

CONSULADO DE ESPAÑA EN SHANGHAI

MEMORIA COMERCIAL CORRESPONDIENTE AL AÑO DE 1919

SUMARIO: El año 1919.—I. Los puertos de China en 1919: Puertos de Manchuria.—Puertos del Norte de China.—Puertos del alto Yangtsze.—Puertos del bajo Yangtsze.—Puertos del centro.—Puertos del Sur.—II. El comercio en general de China en 1919.—Importación.—Opio.—Algodón y sus derivados.—Metales y minerales.—Varios.—Exportación.—Seda.—Metales y minerales.—Algodón en bruto.—Piel y cueros.—Paja trenzada.—Lana de cordero.—Cerdas.—Telas de ramio.—Habas y sus derivados.—Granos y aceites de sésamo y cacahuete.—Te.—Cereales.—Arroz.—Trigo y harina de trigo.—III. Navegación.—Fletes.—IV. Principales productos de China, por provincias.—V. El comercio hispano-chino en 1919.

El año 1919.

El comercio de China, tanto de importación como de exportación, ha sido uno de los mayores que se registran en la vida económica de este país. En 1919 este comercio aumentó en unos 257 millones de taeles comparado con el del año anterior, y en 337 millones comparado con 1913, que fué uno de los años más prósperos de esta nación. Por primera vez desde la inauguración de los servicios de estadística, la exportación china se equiparó a la importación, siendo el total de lo recaudado por las aduanas 46 millones de taeles contra 36 en 1918 y 44 en 1913, no obstante la gran depreciación de la libra esterlina y del cambio en general.

NOTA. Las apreciaciones y datos que contienen las Memorias redactadas por funcionarios de las Carreras diplomática y consular son de la exclusiva responsabilidad de sus autores. El Ministerio de Estado sólo acredita la autenticidad de su procedencia, que únicamente en este concepto tiene carácter oficial.

I

Los puertos de China en 1919.

PUERTOS DE MANCHURIA

Si bien en los comienzos del año los puertos de Harbin, Mandchouli, Sahsing y Aigun trabajaron intensamente y con excelentes beneficios, la falta de vagones, la situación caótica del servicio ferroviario, la baja espantosa del rublo y el reducido estiaje del río Sungari, que impidió la navegación, paralizaron las transacciones comerciales y el movimiento económico al finalizar el primer trimestre. Sin embargo, en el Sur de Manchuria los negocios no se resintieron grandemente, y si no hubiera sido por una pertinaz sequía tal vez se hubiera cerrado el año satisfactoriamente, entre otras razones porque allí casi no se sintieron los efectos del *boicotage* contra el Japón. En Dairen el año empezó mal, debido a una extraordinaria congestión de mercancías en los depósitos y estaciones a causa del empleo del material ferroviario por las tropas de Siberia, pero pudo resolverse este problema y se consiguió normalizar la vida mercantil, haciendo grandes negocios de exportación, especialmente con el Imperio del Sol Naciente. Este comercio fué en casi su totalidad de Haba Soya, y ello es debido a las múltiples aplicaciones que en el Japón se dan a esta leguminosa, que hace que se preste más atención a sus derivados industriales que a su cultivo. Otra de las razones fué la mala cosecha de arroz en el Japón, lo que produjo una gran demanda, de la que salió ganancioso el puerto de Newchwang, habiéndose exportado igualmente maíz, trigo y avena.

También en el aspecto industrial los puertos de Manchuria pueden estar satisfechos del año pasado. La construcción naviera hizo algunos buenos negocios y consolidó un porvenir satisfactorio, como lo demuestra el aumento de la importación de materiales de construcción. Fueron fundadas más de 250 Compañías chinas, con un capital de 150 millones de yenes, y los grandes esta-

blecimientos siderúrgicos de Anshan han trabajado provechosamente durante todo el año. Igualmente el mercado de valores de Dairen estuvo animado y se mantuvo bien durante los doce meses.

PUERTOS DEL NORTE DE CHINA

También fué floreciente el comercio en estos puertos, no obstante el *boicotage* y el continuo estado de intranquilidad y alarma provocado por el asunto de Shangtung. El algodón se vendió muy bien y en grandes cantidades, y lo mismo sucedió con el aceite vegetal y productos alimenticios, a base de Soya, que fueron exportados al Japón. En Tientsin se vendieron muchas esteras, cacahuets y pieles de macho cabrío. La exportación de carbón disminuyó bastante, debido al enorme incremento que Tsingtao ha tomado desde que los japoneses lo ocupan. En cambio las importaciones por estos puertos nortños no fueron cosa mayor a causa de las mercancías acumuladas durante la guerra, a la enorme competencia de los mercados próximos y a las pésimas condiciones del cambio. Sin embargo, hubo cierto movimiento en importación de metales preciosos, aunque nunca en grandes proporciones. Fué descubierta una mina de fósforo cerca de Hatchow, lo que dió origen a una Compañía para su explotación y a la construcción de un ferrocarril sistema Decauville para transportar a la costa los productos que se sacaran.

PUERTOS DEL ALTO YANGTSE

Estos han sido los más castigados durante todo el año. La dificultad de comunicaciones, los impuestos militares y los empréstitos forzosos para hacer frente a las obligaciones contraídas por la guerra civil, dificultaron y entorpecieron en grado sumo las transacciones mercantiles. A esto debe añadirse que la actual situación es tan incierta y amenazadora que no es fácil prever un cambio radical en la situación económica de toda esta región. En los comienzos de 1919 la navegación fluvial por el Yangtze dejó de estar sometida al control militar, y ello favoreció grandemente el movimiento comercial, pero esto duró poco, y además la pérdida

de uno de los mejores buques de aquella línea hizo retraerse a los comerciantes, haciendo cundir la alarma. Todos estos detalles y otros muchos que si bien aislados son de exígua importancia, encadenados a una serie de fatalidades, embarazan el comercio y dificultan las transacciones, dió por resultado una desastrosa situación económica. En Changsha, por ejemplo, las quiebras fueron innumerables, y en Ichang la penuria adquirió caracteres alarmantes.

PUERTOS DEL BAJO YANGTSE

En estos puertos todo fué prosperidad y bonanza. Hankow ha tenido un año excelente, haciendo muy buenos negocios en los dos aspectos de importación y exportación, y tanto comercial como industrialmente. Las fábricas de algodón de Hankow, Hangyang y Wuchang han tenido una superproducción, y sobre todo en el género llamado «nankin»; ésta no sólo ha alcanzado a la japonesa, sino que la ha dejado muy atrás. Casi toda esta exportación ha sido con Inglaterra y los Estados Unidos, habiendo sumado cantidades como jamás se vió en China. Igualmente fué muy grande la exportación de granos de sésamo, soya y sus derivados, pieles, aceite de algodón y de madera, etc., etc. Únicamente el té decreció algo, habiendo sido los puntos más castigados Kiukiang y algunos más de poca importancia. Wu-hu exportó nueve millones de piculs de arroz, y esta misma gramínea dió también grandes beneficios en Nganwhoei. Nankin adquirió gran importancia, y cada día aumenta su tráfico, haciendo esperar que en plazo no lejano sea uno de los principales puertos chinos, sobre todo cuando se terminen las líneas ferroviarias en proyecto, que permitirán transportar las mercancías del interior en poco tiempo y con reducido coste.

PUERTOS DEL CENTRO

Shanghai recobró su animación de antes de la guerra, habiendo importado enorme cantidad de maquinaria para las filaturas algodoneras, industria ésta que se desarrolla rápida y fructuosamente. La cosecha de algodón fué excelente, y únicamente en Chekiang un tifón formidable arrasó los campos, haciendo perder

todo lo que se esperaba. Esta catástrofe fué compensada por las grandes recolecciones de arroz que se hicieron en todo el Kiangsu y la mencionada provincia de Chekiang, el cual se vendió todo con grandes primas. También ha aumentado extraordinariamente el número de industrias similares a las extranjeras que preparan artículos como los procedentes de los demás países, siendo ésta una de las consecuencias del *boicotage* antijaponés. Las industrias que ofrecen más garantías son las de carbón, jabón, bujías y cerillas. A mediados de otoño se celebró una Exposición comercial en Hangchow, que demostró el desarrollo que ha adquirido de poco tiempo a esta parte el esfuerzo industrial chino, haciendo concebir grandes esperanzas para el futuro.

PUERTOS DEL SUR

No obstante ser las cosechas muy buenas, sobre todo en la provincia de Fukien, el comercio no pudo alcanzar la importancia y la intensidad que hubiera sido de desear. Puede decirse que toda esta región, tan favorecida por la naturaleza, ha abierto un paréntesis en su vida comercial, ya que para su incremento hay que contar como primer factor la tranquilidad en los espíritus y la seguridad en los campos. Se hicieron, no obstante, algunas tentativas de mejoras en lo que se refiere al cultivo y producción del té y del alcanfor, industria esta última que estaba casi arruinada y que ahora comienza a convalecer de la intensa crisis que ha atravesado y atraviesa desde hace más de diez años. Hubo, sin embargo, algunas tímidas excepciones, como, por ejemplo, Cantón, que a fines de año intensificó su comercio como consecuencia del hecho extraordinario de haberse recogido ocho cosechas de seda, que, como había gran demanda, se vendieron en seguida y con grandes beneficios.

La provincia de Kwangsi fué muy castigada, no pudiendo compensarla las pérdidas sufridas el escaso movimiento del puerto de Wu-chow, que en lo que más trabajó fué en aceite vegetal o de madera. Aumentó un tanto la exportación de pieles del Yunan, haciendo creer que en cuanto se normalicen las circunstancias éste será uno de los pilares del comercio en el Sur de China. Limí-

trófes todas estas provincias de las colonias francesas de Indochina, etc., etc., puede decirse que casi todo el comercio depende y está en manos de franceses, los cuales no escatiman medio para, al tiempo que ponen en explotación las grandes riquezas naturales de aquellas privilegiadas regiones, aumentar su influencia política. Se fundaron dos grandes Bancos franceses, que desde el primer momento procuraron remediar la situación difícil creada por la guerra civil, practicando una política altamente liberal y de atracción que en su día dará óptimos frutos. Igualmente comenzó a trabajar una línea de ferrocarril, también francesa, que ha de favorecer mucho a toda aquella comarca. Y, por último, se fundaron algunas casas francesas que, a juzgar por sus comienzos, cuentan con grandes entusiasmos y, lo que es más positivo, con grandes recursos y protecciones.

Hecho este ligero análisis del movimiento comercial de los puertos de China en el año pasado, veamos lo que las estadísticas nos dicen de todo el comercio que este país sostuvo en 1919.

II

El comercio en general de China en 1919.

El total de ingresos de las aduanas ha excedido al de 1912, que estaba considerado como un año extraordinario, llevando también la ventaja sobre el de 1913 en unos dos millones de taeles, que se convierten en 3 500.000 si se añaden las partidas referentes a la importación de opio. En lo que más se nota la subida de estas cifras, o sea la partida que más rendimientos ha dado, es la exportación, así como el tonelaje, que ascendió a 1.443.891 tls.; total que sólo dos veces fué sobrepasado: en 1913 y 1914.

El total bruto del comercio extranjero directo en China fué (no comprendidos los metales preciosos) en el año pasado de 1.342.870.818 tls., y el líquido, luego de deducidos los derechos de reexportación, 1.277.807.092 tls. Las mercancías importadas ascendieron a 646.997.681 tls., y las exportadas a 630.809.411.

Por ahora, y tal vez por mucho tiempo y siempre en progre-

sión ascendente, es América del Norte la que comercia más activamente con China; sus facilidades de comunicación, su baratura de fletes, su espíritu emprendedor y eminentemente mercantil, son las causas a que obedecen tan buenos resultados. La importación americana asciende durante el año que me ocupa a 110 millones de tls., y la exportación a 101 millones, lo que arroja un total de nueve millones a favor de los Estados Unidos comparado con el comercio de todas las demás naciones, y hace resaltar profundamente la diferencia con el año 1913, en cuya fecha el comercio con América fué de 73 millones de tls. Sin temor a errar puede afirmarse que el comercio actual chino está en manos americanas y japonesas, y estas últimas cada día van perdiendo terreno a favor de aquéllas.

Inglaterra está en decadencia en China; su comercio reaccionó algo en 1919, pero las cifras oficiales están muy lejos de las de 1913 y 1914, que fueron las más elevadas.

Francia ha seguido estacionada, y si bien es cierto que ha habido una pequeña diferencia favorable, es ésta tan insignificante que no vale la pena de tomarla en consideración.

Bélgica antes de la guerra parecía que tenía empuje y actividad amenazando seriamente a algunos competidores, pero actualmente ha decaído mucho, y por las trazas tardará bastante en reponerse.

Italia ha trabajado muy bien y ha conseguido, a fuerza de propaganda y facilidades al cliente, alcanzar un volumen de cierta respetabilidad, pero así y todo aún no figura en primera línea.

Rusia, que en tiempos era una de las primeras naciones en todas las estadísticas, hoy casi ha desaparecido, y en mucho tiempo no podrá recobrar el envidiable puesto que antaño gozó.

Al Japón le ha perjudicado mucho el *boicotage*, pero así y todo, su actividad, su envidiable adaptabilidad al gusto del cliente, sus facilidades para las transacciones y la baratura de sus fletes, debido a su proximidad a China, ha hecho que sea uno de los más importantes compradores y vendedores de este país. En 1919 sus importaciones alcanzaron la cifra de 247 millones de tls., y las exportaciones 195 millones, que no han sido sobrepujadas por ningún otro país.

IMPORTACIÓN

El valor total de las mercancías importadas del extranjero fué de 646.997.681 tls., o sea en libras esterlinas, al cambio de seis chelines, cuatro peniques, 204.882.599, lo que representa un aumento, comparado con 1918, de 92.104.599. Hay que tener en cuenta que este progreso extraordinario es independiente de la importación de opio, y que el opio en 1913 representó un valor de 41 millones de tls., en tanto que en el año pasado no figuró más que con 246.000. El total mencionado de 647 millones, aproximadamente, se descompone del siguiente modo, citando únicamente las partidas principales:

Algodón.....	210.000.000 tls.
Metales.....	56.600.000 »
Petróleo.....	46.709.000 »
Azúcar.....	35.000.000 »
Cigarros y cigarrillos.....	21.800.000 »
Locomotoras y vagones.....	15.000.000 »
Maquinaria en general.....	14.000.000 »
Carbón.....	12.500.000 »
Productos de pesca.....	11.000.000 »
Papel.....	10.200.000 »
Automóviles.....	2.100.000 »

Opio.—La importación de opio por los puertos de Dairen y Tsingtao bajó de 333 piculs en 1918 a 156 en 1919, y de seguir así desaparecerá dentro de poco. Ahora bien, si la importación, merced a las trabas y prohibiciones actuales, va decreciendo considerablemente, esto no quiere decir que en China no sea por mucho tiempo, y quizás siempre, un artículo de éxito seguro el opio, ya que la planta se cultiva en todo el territorio y en algunos sitios en gran escala. Ciertamente que el Gobierno se preocupa de restringir todo lo que puede este comercio, llegando en 1918 hasta quemar públicamente 1.200 cajas de opio indio, lo que suponía unos 24 millones de tls; pero al propio tiempo y en todas partes se ven campos extensos de la morera, lo que, como es natural, neutraliza los

loables esfuerzos de los enemigos de tan activo veneno. Anomalías son éstas que no creo que se den más que en China. Por ejemplo, es público y notorio que el opio se ha cultivado y se cultiva extensamente en Yunan, Kweichow, Szechuen, Kansu, Shensi y Fukien, y en más modestas proporciones en Manchuria, Shantung y algunos puntos más. Esto no lo ignora nadie, y al tiempo que se dictan medidas castigando severamente la introducción y comercio del opio, no hay quien se preocupe de los resultados de tales disposiciones, ya que si es aficionado a tal substancia está seguro de obtenerla con toda facilidad. Lo único que se consiguió es que el contrabando sea más intenso y que el artículo se encarezca más y más.

La prueba de la esterilidad de los esfuerzos oficiales está en las cifras siguientes: en el año último las aduanas han deconisado, según pruebas fidedignas, 213 libras de morfina y 164 de cocaína, y las estadísticas de la Asociación Internacional contra el opio prueban que durante ese lapso de tiempo han sido importadas en China un millón de onzas de morfina. Esperemos que andando el tiempo el chino reforme sus costumbres y se convenza de todo lo perjudicial que es para él y hasta para su descendencia el uso de tal materia, y entonces habremos llegado a lo que ahora, con leyes más o menos inútiles y con disposiciones más o menos ineficaces, se pretende conseguir.

Algodón y sus derivados.—El total de las mercancías de algodón importadas en el año pasado fué de 209.786.000 tls., contra 151.380.000 en 1918. Las mitad lana y mitad algodón ascendieron a la suma de 3.182.000 tls., y en el año antepasado a 2.115.000. Los artículos de lana únicamente no sufrieron casi cambio alguno, y los tejidos en general fueron importados en mucha mayor escala, de modo que esta partida figura en las estadísticas con 6.715.000 tls. en lugar de 5.037.000 del año precedente. Para hacerse cuenta más cabal de la importación de este artículo, es preferible copiar el cuadro oficial:

	1913	1919
Algodones (piezas).....	27.582.305	21.699.743
Idem (yardas).....	103.338.836	116.651.882
Hilados.....	2.685.363	1.405.461
Pañuelos y servilletas (docenas)...	3.466.280	2.627.247
Idem id. (piculs).....	"	816

Como se ve, las importaciones en 1913 fueron mucho más considerables, alcanzando la suma de 182 millones de tls. contra 30 millones en 1919, y una de las causas, y no la más insignificante, es que en China se han establecido y fundado filaturas indígenas en gran cantidad y de mucha importancia, que poco a poco van manumitiendo a este país de la dependencia que sufría en este artículo años pasados. La prueba nos la dan los cuadros siguientes, demostrativos de la producción destinada al consumo en el interior y a la exportación en los años 1913 y 1919:

AÑO 1913

	CANTIDAD	VALOR
		Hk. Tls.
Algodón en bruto (piezas).....	70.438	332.308
Paños (ídem).....	461.444	1.615.056
Driles (ídem).....	137.046	479.663
Nankings (piculs).....	136.263	6.380.365
Tejidos indígenas (piezas).....	418.703	915.217
Algodón hilado (piculs).....	503.762	14.702.460
<i>Total</i>		<u>24.425.069</u>

AÑO 1919

	CANTIDAD	VALOR
		Hk. Tls.
Algodón en bruto (piezas).....	125.773	857.358
Paños (ídem).....	1.392.056	10.170.716
Driles (ídem).....	308.627	2.446.801
Nankings (piculs).....	134.042	8.738.497
Tejidos indígenas (piezas).....	768.403	2.490.010
Algodón hilado (piculs).....	1.199.292	67.995.205
<i>Total</i>		<u>92.698.787</u>

Metales y minerales.—Los metales importados en el año pasado representan un total de 56.609.000 tls. contra 37.637.000 en 1918 y 29.156.000 en 1913. En esta partida es de notar que coincide el aumento del valor con la cantidad importada. Solamente los lingo-

tês de cobre—destinados especialmente para la acuñación de moneda—representan 317.769 piculs contra 121.408 en 1918 y 200.736 en 1913. Fueron importadas varias clases de hierro manufacturado, y aumentó extraordinariamente la importación de planchas de hoja de lata, que siendo como es un producto de Kwangsi es embarcado para Hong-Kong, preparado y trabajado allí y reimportado para China.

He aquí el cuadro de la importación de que se trata:

Cobre (piculs).....	357.653
Hierro dulce y acero (idem).....	4.948.536
Idem galvanizado (idem) planchas y alambres.	216.942
Plomo (idem).....	165.943
Mercurio (idem).....	596
Acero (idem).....	214.031
Hoja de lata en planchas (idem).....	114.955
Mineral de hierro (idem).....	614.515

Todos estos artículos hubieran subido mucho más si el estado de intranquilidad y alarma en que China ha pasado el año último no hubiera acobardado, por decirlo así, a los comerciantes, obligándoles a ser cautos en los pedidos. Igualmente fué motivo de retraimiento el cambio poco favorable para hacer encargos al extranjero y además las huelgas y disturbios sociales en los países productores y manufactureros de las mercancías mencionadas.

Varios.—El cuadro siguiente nos da la lista de los principales artículos importados en China durante el año de que trata este trabajo:

Municiones de guerra (valor Hk. tls.).....	2.496.578
Sacos de todas clases (piezas).....	67.302.701
Idem id. (en piculs).....	17.459
Velas (piculs).....	82.362
Materia para construcciones (Hk. tls.).....	5.786.924
Barriles y bocoyes (idem id.).....	3.171.626
Arroz y Paddy (piculs).....	1.809.749
Cigarrillos (miles).....	7.771.947
Cigarros (idem).....	49.176
Carbón (toneladas).....	1.172.823
Algodón en bruto (piculs).....	239.003

Tintes y anilinas (Hk. tls.).....	3.042.917
Indigo artificial (piculs).....	18.795
Pinturas y aceite (ídem).....	134.344
Material eléctrico (Hk. tls.).....	4.991.811
Harina (piculs).....	271.328
Gasolina, etc. (galones).....	2.174.748
Combustible líquido (toneladas).....	37.148
Ginseng (catties).....	259.792
Caucho manufacturado (Hk. tls.).....	1.461.198
Maquinaria (ídem íd.).....	14.100.439
Abonos (piculs).....	1.142.112
Fósforos (gruesas).....	16.598.943
Leche condensada (docenas).....	402.326
Ídem íd. (piculs).....	22.105
Petróleo (galones).....	199.309.753
Aceite lubricante (ídem).....	5.915.435
Papel (Hk. tls.).....	10.212.652
Material de ferrocarriles (ídem íd.).....	3.883.339
Varech y Agar-Agar (piculs).....	424.713
Jabón (Hk. tls.).....	3.329.426
Azúcar (piculs).....	5.187.875
Madera para construcciones, dura (P. C.).....	2.879.224
Ídem íd. (pies cuadrados).....	10.025.247
Locomotoras y tenders (Hk. tls.).....	10.296.347
Madera para construcciones, blanda.....	123.376.499
Vagones (Hk. tls.).....	4.833.224
Automóviles (ídem íd.).....	2.158.998
Bicicletas (ídem íd.).....	168.944
Cervezas de todas clases (ídem íd.).....	928.991
Bebidas espirituosas (ídem íd.).....	1.064.470
Paquetes postales (ídem íd.).....	4.696.391

Como se puede notar en este cuadro, los artículos alimenticios y los tintes han sido importados en cantidades muy pequeñas, como era de esperar, dadas las circunstancias en los países productores, pero en cambio la maquinaria y todo el material necesario para la industria han sido importados en grande escala. Es este un detalle elocuente del renacimiento chino y todo un programa que no ha de ser juzgado con simpatía por más de una nación que hasta hoy era la proveedora insubstituible de China.

Para terminar este capítulo bueno será decir que, a pesar de su carácter apático e indiferente, el chino va despertando lentamente

a la civilización moderna, adaptándose, no sólo al progreso, sino tomando de él todo aquello que supone una mayor y más cultivada inteligencia y una más intensa cultura. Aún tiene mucho camino que recorrer si quiere equipararse con las naciones occidentales, sobre todo en lo que se refiere a modificar su psicología, pero no se puede negar que es muy importante el síntoma de que cada día nazca una industria nueva o se dé otra tentativa semejante, que supone un loable deseo de libertarse de las trabas y de la tutela que hasta hoy ha sufrido. La conmoción de la guerra ha agitado violentamente estas inteligencias y ha llevado a las conciencias nuevos sentimientos y nuevas aspiraciones, que quizás un día sirvan para hacer renacer de sus cenizas a este pueblo que fué tan grande y que tan bajo había caído. Y como la primera materia existe y es buena, no es aventurado suponer que si la perseverancia y el patriotismo continúan, China podrá ser considerada dentro de poco como algo más que un país de turismo o de ensayos diplomáticos de las grandes Potencias.

EXPORTACIÓN

La exportación en 1919 alcanzó la suma de 630.809.411 tils., que al cambio de seis chelines, cuatro peniques (que es el tipo medio del año), representa en libras esterlinas 199.756.331. Esta cantidad supone un aumento de 55 por 100 sobre 1918 y de 228 por 100 con relación a 1913, siendo, por lo tanto, la cifra más elevada que se registra en la historia comercial del país. Ciertamente que a ello contribuyó en no pequeña parte un alza considerable de los precios de todos los artículos, pero este motivo no es el solo factor, hay que contar también como elementos fundamentales la carencia que en Europa existía de los productos que China puede dar, la necesidad ineludible de comprarlos y el enorme empuje y actividad americanas.

Sin perjuicio de tratar más adelante en detalle algunos artículos, he aquí un cuadro comparativo de la exportación de algunos muy importantes en los años 1913 y el pasado:

	1913	1919
Seda en bruto (piculs).....	149.000	165.000
Granos oleaginosos.....	1.287.000	4.433.000
Tortas de Soya (Beau Cake).....	11.818.000	20.725.000
Haba Soya.....	10.325.000	15.119.000
Trigo.....	1.848.000	4.453.000
Harina.....	119.000	2.694.000
Algodón en bruto.....	739.000	1.072.000
Granos de sésamo.....	2.035.000	2.838.000
Pieles de macho cabrío (piezas)...	7.794.000	13.832.000
Te (piculs).....	1.442.000	690.000

Como se puede ver, todos los artículos han sido exportados en mucha mayor escala, excepto el te, cuya demanda bajó mucho después del armisticio. La seda y sus derivados ha constituido ella sola la rama más importante de la exportación, representando 100 millones de tls. Le sigue el aceite de granos (soya, cacahuete, etc.) con 46 millones de tls., viniendo luego por el orden que se citan: el Haba Soya, 44 millones de tls.; las tortas de ídem, 39 millones; los cereales, incluida la harina, 36 millones; el algodón en bruto, 30 millones; las pieles y cueros, 26 millones; las simientes de granos, 25 millones; los huevos y la albúmina, así como la yema, 25 millones; el te, 22 millones; los metales, 22 millones; la lana, 14 millones; el azúcar, nueve millones; la carne frigorificada y conservada, ocho millones; los tejidos de algodón, 7.500.000; el carbón, siete millones; el tabaco, siete millones; cigarrillos, seis millones; cacahuete, seis millones; grasas, 5.750.000; pelos y crines, 4.750.000; fibras, cuatro millones; porcelana, 3.750.000; ramio, tres millones.

Seda. — Al comenzar el año el mercado de seda atravesaba una aguda crisis, debido a la casi absoluta carencia de demanda que, dicho sea de paso, nadie se explicaba. A medida que pasaba el tiempo los optimismos iban dejando paso a un estado de angustia y de alarma inexplicable. Se creyó que el año nuevo chino (que es generalmente en los comienzos del mes de Febrero y constituye una fiesta de quince días de duración, en la que todo chino que se estime debe arreglar sus cuentas, saldar sus deudas y recoger sus créditos) modificaría radicalmente la situación.

Esta última esperanza se disipó como las anteriores, y la bancarrota se aproximaba fatalmente. El Gobierno contrató un empréstito de un millón de taeles para ayuda de las industrias pequeñas, y la crisis pudo ser conjurada, o por lo menos retardada. Pero a fines de Marzo, y sin que tampoco pudiera nadie explicarse la razón, se produjo un alza enorme, permitiendo liquidar los «stocks» que se habían acumulado durante los meses anteriores. Este alza fué en aumento y no decayó en todo el año, antes bien, la constante demanda por parte de América a cualquier precio, hizo que lo que se creía una ruina se tornara en uno de los negocios más productivos que desde hace muchos años se han registrado en la historia de China.

Las sedas hiladas, que en el mes de Marzo se vendían a 750 taeles, en Mayo alcanzaron 100 pesos más, comenzando desde esta fecha una especulación desenfrenada. No influyó en el negocio la mala cosecha recogida en los meses de Mayo y Junio, y la demanda siguió siendo tan grande que a fines de año las sedas mejores se cotizaban a 1.200 taeles, o sea un aumento de 500 taeles en doce meses. En los Estados Unidos la libra de esta seda, que comenzó cotizándose a 650 dólares oro, alcanzó el precio de 1.500, lo que demuestra la popularidad de este artículo y la indiscutible aceptación de que goza en todos los mercados. Y un año que había comenzado tan desastrosamente y bajo tan desfavorables auspicios, se cerró con ganancias enormes y constituyendo un fenómeno que a estas fechas todavía nadie ha podido explicarse satisfactoriamente.

Metales y minerales.—El antimonio, el hierro en gruesas, el mineral de hierro, el de estaño y algo de cobre han sido los principales metales exportados por China el año pasado. El antimonio alcanzó durante la guerra precios elevados con exceso, que una vez firmado el armisticio bajaron en más de un 64 por 100, disminuyendo la demanda considerablemente en los tres aspectos de este metal, o sea: antimonio régulus, ídem en bruto y mineral de antimonio. Algo semejante sucedió con el cobre, que durante todo el tiempo de las hostilidades constituyó un gran artículo de exportación, y que desde fines de 1918 bajó a la insignificante cantidad de 9.153 piculs en 1919. El hierro en lingotes se mantuvo poco

más o menos como en 1918, si bien el precio también bajó en un 50 por 100. En cambio fué exportada una respetable cantidad de mineral de hierro por valor de 2.402.524 tls., cerca del doble que en el año anterior. La mayor parte de este mineral fué exportado al Japón, que puede decirse tiene monopolizada esta mercancía. El estaño, que comenzó muy bien, bajó mucho, debido principalmente a que la región que tiene mejores y más abundantes yacimientos es el Yunan, y por las disensiones y luchas de que ya he hablado fué casi imposible explotarlos.

Algodón en bruto.—No obstante el gran pedido que la misma China hace, la exportación de algodón en bruto fué bastante satisfactoria, siendo el Japón el primer cliente con 912.000 piculs, viniendo después América con 112.000. Si bien el algodón se cultiva en las catorce provincias de China, los más importantes centros de producción son: las de Chihli, Shangtung occidental, Honan, Hupé, Kiangsu y Chekiang.

Hankow, que es el punto convergente de las producciones algodoneras de Hupé y Honan, aumenta cada día en importancia industrial debido a las grandes filaturas y fábricas de tejidos allí establecidas. Algo parecido sucede en Tiensin, en donde se cuentan más de 150 establecimientos de esta clase, entre ellos tres que son un verdadero modelo en cuanto a adelantos modernos. Y es de esperar que de seguir así, este último puerto se convierta en una urbe industrial y comercial de primer orden. Hoy por hoy Shanghai es la primera, y durante la guerra ha aumentado el número y la importancia de sus filaturas y de su comercio algodonoero.

En 1913 Shanghai recibió 614.000 piculs, de los cuales 135.000 procedían del extranjero; el año 1919 recibió 1.333.000 más 205.000 de otros países. De estas cifras hay que descontar 700.000 que fueron exportados, y la diferencia se calcula que es el consumo de los establecimientos de Shanghai. En cuanto a la exportación hay que registrar una pequeña disminución (de 1.292.094 piculs en 1918 a 1.072.040 en 1919), debido a que el Japón, que era uno de los mejores clientes, buscó en otros mercados lo que no quiso o no pudo darle China. La exportación de hilos de algodón ha aumentado de 27.000 y pico de piculs a 67.203. Un detalle interesante es

la expedición a Inglaterra de cerca de 15.000 piculs, cantidad jamás esperada ni aun por los más optimistas.

Hablando en términos generales, puede decirse que el algodón y sus derivados es uno de los productos de mejor presente y más porvenir en China, produciendo hoy en día, según las últimas estadísticas, de 10.000 a 12.000 piculs, a cuyas cifras hay que hacer el comentario de que no están en explotación ni la mitad de los campos que pudieran estar. Así y todo actualmente China es la tercera nación del mundo en la producción de este artículo.

Pieles y cueros.—El comercio de pieles y cueros era antes de la guerra uno de los más florecientes, habiendo llegado a exportarse en 1913 unos 500.000 piculs por valor de 15 millones de dólares mejicanos. La mayor parte de los países europeos, y especialmente Alemania y Austria, eran muy buenos clientes. La catástrofe mundial cortó casi radicalmente este comercio, y si bien los precios subieron algo, la exportación se limitó al Japón y a los Estados Unidos. Desde 1915 las pieles han ido bajando, hasta llegar en 1919 a unos 400.000 piculs por valor de 10.361.382 tls. En cambio, para los cueros curtidos el año no fué malo, habiendo subido las compras de América en un 40 por 100, lo que, como es consiguiente, repercutió en los precios, que en 1914 eran para los de primera calidad unos 80 taeles por picul, y en 1919 de 180. Fueron exportados 12.732.290 piculs evaluados en 8.588.740 tls. El Japón comenzó siendo un gran cliente y haciendo excelentes compras, pero no se mantuvo en los mismos términos, y hoy no es aventurado asegurar que América del Norte es casi el único comprador de este artículo y desde luego el mejor y más seguro.

Paja trenzada.—Después de un período de depresión que duró el tiempo de la guerra, este artículo ha recobrado la situación que ocupaba en 1913. Fueron exportados 102.604 piculs valorados en unos siete millones y pico de taeles.

Lana de cordero.—Comenzó muy bien el año la lana de cordero, y de haber continuado hubiera sido uno de los mejores; pero hacia el mes de Junio se inició un descenso en los pedidos, que fué acentuándose hasta el mes de Noviembre, en que el mercado estaba casi paralizado. La causa de esto fué que los depósitos de Nueva York, que era el principal cliente, estaban abarrotados,

y los importadores americanos hicieron un alto en sus demandas. De todos modos las cifras de exportación no fueron muy malas: 365.826 piculs, que representan 11.609.979 taeles.

Cerdas.—La exportación de este artículo ha disminuído con relación a 1918 en más de 20.000 piculs y cerca de dos millones. En los comienzos del año fueron importadas bastantes cerdas a Inglaterra, pero la restricción impuesta a la entrada de este artículo en Europa, por la opinión de que las cerdas procedentes del Extremo Oriente llevaban consigo el germen del antrax, hizo decaer notablemente el comercio.

Telas de ramio.—El comercio de este artículo (el célebre China-grass de Extremo Oriente) se mantiene únicamente de los mercados asiáticos, y especialmente del Japón, que compra más de un 90 por 100. En 1919 fueron exportados 26.277 piculs, por valor de 3.138.082 tls.

Grasa.—El deseo de especulación que se despertó intensísimo después de la guerra, ha causado un enorme perjuicio a este producto. Inglaterra, que era uno de los mejores clientes, por no decir el mejor, fijó un precio máximo, que es 150 libras por tonelada, ó sea al cambio actual 19,50 tls. por picul, f. o. b., y a pesar de las protestas y hasta súplicas de los exportadores que no quieren venderlo menos de 22 taeles, se mantuvo firme y no cedió en nadie. Así y todo se exportó por la suma de que ya se ha hecho mérito.

Habas y sus derivados.—Las cifras oficiales de exportación de estos productos señalan un aumento de un 46 por 100 con relación a 1913. El éxito del Haba Soya crece cada día, y de seguir así Manchuria será andando el tiempo una de las regiones privilegiadas de la tierra. Se calcula que en los diez últimos años este producto ha aumentado en más de un 50 por 100. La exportación de la planta no fué mucho mayor en el año que estudio a la de 1918, pero en cambio las tortas de soya (conocidas por el nombre de Beans Cakes) han casi duplicado su comercio, habiendo sido exportadas unas diez y seis veces más que en 1918. Esta industria, y en general la de todos los derivados de la soya, es una de las más florecientes y de más seguro y próspero porvenir en China, existiendo ya muchas casas que comienzan a emplear los medios modernos y mecánicos, ya que hasta el día casi toda la producción y

fabricación se hacía primitivamente. Antes de la guerra Rusia era un gran cliente, que terminó en 1915, siendo substituído por el Japón, que compra las habas, fabrica el aceite y demás derivados (leche, harina, etc., etc.) que vende a los Estados Unidos y se queda con las tortas y residuos para su ganado y abonos, respectivamente. Sólo esta nación importó el año pasado 20.724.769 piculs, siguiéndole en importancia y por el orden que son citados, los Estados Unidos (aceite), Inglaterra (aceite y todos los derivados), Suecia, Holanda y Dinamarca (también para todo).

Granos y aceites de sésamo y cacahuete.—En 1919 China exportó 2.838.504 piculs de granos de sésamo contra 223.000 dos años antes. No pueden considerarse estas cifras como definitivas y sí únicamente como el preludio de un comercio de inmensas proporciones. Durante las hostilidades fueron suspendidas las expediciones a Holanda, Alemania y Francia, países todos que eran los principales clientes de China. Se hicieron algunas tentativas para continuar, aunque no en la gran escala de los años anteriores a 1914, el comercio de granos de sésamo con Francia y demás países aliados; pero la guerra submarina, echando a pique varios de los barcos que transportaban el artículo, hizo que los exportadores e importadores se retrajeran prudentemente esperando días mejores para su comercio. De este brusco desnivel todavía no se ha repuesto el mercado, sin contar con que aún no ha entrado en juego el factor alemán, en el que tienen puestas sus mejores esperanzas los que al sésamo y sus derivados se dedican. Por esto digo que las cifras antes mencionadas son, a juicio de los entendidos, provisionales, siendo casi seguro el porvenir de este artículo, al cual, además, los agricultores indígenas comienzan a tomar en consideración, ya que durante la guerra, al ver que no podían exportar, redujeron considerablemente sus zonas de cultivo, y hoy, en cambio, no hacen más que sembrar simiente de sésamo, preparándose para las demandas que están seguros han de venir en plazo corto.

Algo semejante sucedió con el cacahuete, que ahora comienza a reponerse del choque brutal que sufrió con la guerra. En 1919 fueron exportados 1.302.269 piculs contra 430.000 en 1918, y 471.200 el año anterior. Los principales mercados son: Francia, Italia y Holanda.

El aceite de sésamo no fué exportado en gran cantidad, si bien muestra cierta tendencia a ir en progresión ascendente, como lo prueba el que en 1919 fueran enviados al extranjero 37.000 y pico de piculs, por un valor de cerca de 500.000 taeles contra unos veintitantos mil en 1918. Una de las causas de este aumento se debe a América, que ha entrado como un nuevo y poderoso factor en el comercio de este producto.

En cambio el aceite de cacahuete alcanzó una cifra nunca soñada, llegando a 14 millones de taeles, valor de 1.224.173 piculs. Los principales compradores son el Japón y los Estados Unidos, que han empezado un poco tarde a trabajar este artículo, ya que las primeras compras de consideración datan tan sólo de 1916. Tsingtao es uno de los grandes, por no decir el mayor centro productor de aceite de cacahuete, y como es natural el cultivo de esta planta se va extendiendo rápidamente al ver los enormes beneficios que procura. Existe otra clase de aceite que tampoco es de despreciar: me refiero al aceite vegetal o de madera, que en 1919 fué exportado por valor de unos ocho millones de taeles, lo que representa un aumento, en relación con 1918, de un 25 por 100. El mejor cliente de este artículo es el Canadá, para donde salen buques repletos de barricas, y que se dedican únicamente a este comercio.

Te.—Para el te el año último fué desastroso, y son muchos los plantadores y comerciantes de este producto que se han arruinado en el corto plazo de un año a año y medio. La enorme depreciación que en todos los mercados ha sufrido el te, reconoce varias causas. Inglaterra, que era antiguamente uno de los mejores compradores, implantó una tarifa proteccionista para el procedente de sus colonias, y casi prohibitiva para el exportado de China. Para el primero los derechos de entrada eran 10 pence por libra, y para los segundos de un chelín. Estas medidas fueron la sentencia de muerte para los que traficaban en tes negros de Kiukiang y de Hankow, que habían sido hasta la fecha los preferidos y de más fácil venta y de más provecho.

Merced a las activas e incansables gestiones de la China Tea Association, apoyada por la mayoría de los grandes comerciantes indígenas, el Gobierno chino suprimió el derecho de exportación del te por dos años, a contar desde el 10 de Octubre de 1919, y la

tarifa del likin fué rebajada en la mitad, pero de todos modos estas medidas fueron ineficaces para resolver el problema. La causa había que buscarla en la falta de demanda y en la casi absoluta paralización del mercado. El te Keemuns, el más popular de todos, fué uno de los más depreciados, habiendo perdido los plantadores unos 150.000 taeles, en vista de lo cual muchos de ellos decidieron destinar sus tierras a otro más provechoso cultivo. Tampoco los tes de Ningchow y de Moning tuvieron mejor suerte, calculándose la pérdida que sufrieron los dedicados a este comercio en unos 80.000 taeles, no obstante haber sido exportados 15.000 piculs de este te. La demanda para los de Hunan y Hupé fué muy débil, debido a la situación caótica de Rusia, que era el cliente más importante, y también los especialistas de esta clase perdieron bastante a pesar de haber sido relativamente buena la cosecha.

De te verde se recogieron 193.000 piculs, de los que casi la mayor parte quedó almacenada en los depósitos de Shanghai en espera de épocas mejores, aunque se teme que cuando llegue esta ocasión el te se haya echado a perder y sea inservible. La única esperanza que tienen los comerciantes es poder colocar su «stock» en África del Norte. Las pérdidas sufridas se calculan en unos 300.000 taeles. Como datos complementarios puede añadirse que la mayor cantidad de te exportado lo fué a Inglaterra, con 64.401 piculs de te verde y 137.684 del negro, siguiendo Francia, con 63.632 piculs del primero y 7.808 del segundo. Las demás naciones consumieron poco, y tan mala suerte acompañó a esta rama del comercio chino, que 22.000 piculs que fueron enviados a Rusia se perdieron cerca de las tres cuartas partes.

CEREALES

Arroz.—La mala cosecha de arroz en el Japón y Siberia hizo que todo el procedente de Indochina y Birmania fuera exportado a aquellos países, creando una situación un tanto seria en el Sur de China. Por otra parte, la extraordinaria demanda de los mercados de América, Australia y Europa provocó un alza considerable en Hong-Kong, evitándose la crisis que se avecinaba gracias a las enérgicas y prudentes medidas del Gobierno de esta colonia que

requisicionó el «stock» y fijó los precios del arroz al detall en \$ 21,15 y 10,50 para los de primera, segunda y tercera calidad. Lo mismo hizo la colonia de Singapoore, lo que, como digo, perjudicó grandemente a toda China meridional. Por otra parte, la demanda general y constante obligó a elevar los precios considerablemente, hasta el extremo de llegar a pagarse el picul en Shanghai a nueve dólares 50 céntimos, precio del que no ha bajado todavía.

Trigo y harina de trigo.—Es este un producto de gran éxito y de segura venta, constituyendo uno de los fenómenos económicos de la historia comercial de China. En Manchuria el cultivo del trigo es alternado con el de la Soya, y ya se van haciendo muchos y muy importantes ensayos, a los que casi siempre ha acompañado un excelente resultado. Nada mejor que copiar datos oficiales para demostrar lo anterior: en 1913 (que es el año que todas las estadísticas toman como término de comparación, ya que es el inmediato a la guerra) fueron exportados 119.451 piculs contra 2.694.271 en 1919. De esta cantidad el Japón y Rusia acapararon cada una una tercera parte, repartiéndose el resto entre Inglaterra, islas Filipinas y Hong-Kong, que a su vez lo reexportó a la Indochina francesa. La importación de harina, que en 1913 fué de 2.596.821 piculs, en 1919 apenas llegó a 271.328, habiéndose exportado cerca de cinco millones de igual medida de trigo el año pasado, en tanto que en 1913 sólo salieron de China unos 900.000. En una palabra: el trigo cada día se consolida más en estos mercados, y andando el tiempo será uno de los principales artículos que pueda esta nación servir al mundo entero.

III

Navegación.

La cifra y el tonelaje de los buques entrados y salidos de los puertos chinos en 1919 fué de 209.754 y 95.725.935, respectivamente. Estos números indican un aumento considerable en el movimiento marítimo, síntoma de que después del armisticio los negocios fueron reanudados con entusiasmo y actividad. La bandera

inglesa fué la primera en importancia, representando 36.074 buques y 36.284.312 toneladas, o sea cerca de nueve millones más que en 1918. El Japón viene detrás, con 27.182 de los primeros y 27.532.449 de las segundas. De estas cifras a las que pueden presentar las demás naciones va una enorme distancia, y tan sólo la propia China le es dado el tercer puesto; 49.043 buques arbolando la bandera de las cinco franjas entraron y salieron de estos puertos, lo que supone un total de 22.553.448 toneladas, siendo de advertir que estas cifras se refieren únicamente a los barcos de alta mar y de gran porte, sin que entren en la estadística los innumerables juncos indígenas.

Fletes.—El precio de los fletes sufrió grandes y bruscas alternativas. Durante los tres primeros meses del año la cantidad de buques detenidos en Inglaterra, y en general en todo el Continente, permitió ofrecer más que lo que la demanda exigía, haciendo, por consiguiente, bajar el precio de los fletes de 150 chelines a 120 por tonelada de mercancías ordinarias. Este precio siguió bajando hasta mediados de Abril, en que llegó a 100 chelines por tonelada de 40 pies cúbicos, lo que originó una gran demanda, y con ella una carencia de tonelaje muy grande y, como es natural, un alza considerable. Esto fué transitorio y fugaz, ya que el cambio desfavorable, que impedía, o por lo menos dificultaba las transacciones, unido a los disturbios sociales europeos y al retraso en las comunicaciones telegráficas, restringieron de tal modo la exportación, que de nuevo hubo plétora de tonelaje para satisfacer todos los pedidos con gran holgura. Además de estas causas generales hay que apuntar, en lo que a América respecta, las restricciones para la importación (no desaparecidas después de la guerra) y la poca confianza respecto de la estabilidad de los precios. El 20 de Enero el Departamento del Flete Transatlántico bajó la tarifa de \$ 40 a 30 por tonelada de 40 pies cúbicos y únicamente para mercancías generales, y este tipo fué aún más reducido desde mediados de Marzo. Hacia el mes de Junio las condiciones mejoraron bastante y las comunicaciones se intensificaron, pero de nuevo tuvo una gran alza en el último trimestre del año, que el abaratamiento del mes de Diciembre no llegó a neutralizar.

IV

Principales productos de China.

Como tal vez interese a los comerciantes españoles conocer un tanto detalladamente los principales productos de este país, a continuación va un cuadro de los artículos que China produce en cantidad y son conocidos de todo el mundo por sus excelentes cualidades.

PROVINCIA DE ANHWEY

Productos agrícolas.—Cueros y pieles, arroz, Haba Soya, cacahuete, colza, sésamo, seda, tabaco, maderas, sebo, te, barnices, trigo.

Minerales.—Alumbre, carbón, cobre, hierro, plomo.

PROVINCIA DE CHIHLI

Productos agrícolas.—Haba Soya, cerdas, algodón, cacahuete, cáñamo, colza, crines, índigo, yute, caolín, mijo, aceites, sésamo, pieles, trigo, lana.

Minerales.—Carbón, oro, piedra arenisca.

PROVINCIA DE CHEKIANG

Productos agrícolas.—Algodón, huevos, frutas, cáñamo, índigo, aceites, arroz, sombreros de paja, tortas de soya, soap stone, azúcar, seda, sebo, te, tabaco, barnices, trigo.

Minerales.—Alumbre, piedra para construcciones, carbón, yeso, hierro, cal, plata, sal.

PROVINCIA DE FUKIEN

Productos agrícolas.—Alcanfor, ginger, cáñamo, índigo, aceites, arroz, azúcar, te, maderas, tabaco, barnices, trigo.

Minerales.—Carbón, arcilla, cobre, oro, grafito, hierro, plomo, plata, estaño, cinc.

PROVINCIA DE HONAN

Productos agrícolas.—Habas en general, algodón, cereales, cáñamo, seda, sésamo.

Minerales.—Antimonio, carbón, hierro, plomo, estaño.

PROVINCIA DE HUNAN

Productos agrícolas.—Algodón, habas en general, cáñamo, pieles, cueros, astas, agallas, aceites, ramio, arroz, sésamo, te, maderas, cera, trigo.

Minerales.—Antimonio, arsénico, carbón, cobre, oro, hierro, plomo, mercurio, rejalgá, plata, azufre, wolfram, cinc.

PROVINCIA DE HUPEH

Productos agrícolas.—Habas, cerdas, algodón, lino, cueros, ramio, arroz, sésamo, seda, sebo, te, tabaco, barniz.

Minerales.—Antimonio, carbón, cobre, cemento, oro, yeso, hierro, plata, cinc.

PROVINCIA DE KANSU

Productos agrícolas.—Cerde, algodón, arroz, pieles, tabaco, barnices.

Minerales.—Carbón, cobre, oro, hierro, petróleo, plata.

PROVINCIA DE KIANGSU

Productos agrícolas.—Habas, algodón, huevos, te verde, cacahuetes, cáñamo, cueros, sésamo, sal, seda, sebo, cera, trigo.

Minerales.—Carbón, granito, hierro, mica, grafito, sal.

PROVINCIA DE KIANGSI

Productos agrícolas.—Habas, algodón, índigo, cáñamo, aceites, ramio, sorgo, pieles, te, tabaco, arroz.

Minerales.—Carbón, cobre, caolín, porcelana, tungsteno.

PROVINCIA DE KWANGSI

Productos agrícolas.—Aceite esencial de anís, cassia, alcanfor, cacahuete, cáñamo, cueros, índigo, moxa, maderas, papel, colza, arroz, seda, azúcar, azufre, tabaco.

Minerales.—Antimonio, carbón, oro, hierro, plomo, salitre, plata, azufre, cinc.

PROVINCIA DE KWANGTUNG

Productos agrícolas.—Alcanfor, cacahuete, cáñamo, índigo, papel, arroz, sésamo, seda, paja trenzada, azúcar, te, tabaco, cúrcuma.

Minerales.—Antimonio, carbón, cobre, galena, oro, grafito, hierro, plata, estaño, hoja de lata, mercurio, plomo.

PROVINCIA DE KWEICHOW

Productos agrícolas.—Cerdeja, algodón, cáñamo, cueros, índigo, maíz, aceites, ramio, arroz, colza, seda, azúcar, te, maderas, tabaco, barnices, cera, seda en bruto.

Minerales.—Asbestos, carbón, antimonio, cobre, hierro, mercurio, mica, níquel, nitrato de potasa, oropimente, azufre, plata, cinc.

PROVINCIA DE MANCHURIA

Productos agrícolas.—Haba Soya, cereales, cáñamo, astas, índigo, caolín, aceites, colza, sésamo, pieles, cueros, maderas, tabaco, seda en bruto.

Minerales.—Asbestos, carbón, cobre, oro, yeso, hierro, plomo, plata, sosa, azufre.

PROVINCIA DE MONGOLIA

Productos agrícolas.—Ganado vacuno, lana, cueros y pieles, pelo de camello, crines, grasa.

Minerales.—Carbón, oro, plata, sal, mármol, granito y grafito.

PROVINCIA DE SHANSI

Productos agrícolas.—Habas, algodón, cereales, lino, guisantes, lentejas, cacahuete, colza, seda, pieles, tabaco, aceite vegetal.

Minerales.—Carbón, oro, hierro, magnesita, mármol, pórfido, níquel, petróleo, sal.

PROVINCIA DE SHANTUNG

Productos agrícolas.—Arrurruz, habas, cerdas, algodón, cereales, huevos, cacahuete, cáñamo, yute, paja trenzada, tabaco, cera vegetal.

Minerales.—Carbón, diamantes, oro, yeso, hierro, plomo, mármol.

PROVINCIA DE SHENSI

Productos agrícolas.—Cereales, algodón, cacahuete, machos cabríos, lana, lentejas, resina, seda, tabaco.

Minerales.—Carbón, hierro, oro, magnesita, mármol, pórfido, níquel, petróleo, sal.

PROVINCIA DE SINKIANG

Productos agrícolas.—Cereales, algodón, forraje.

Minerales.—Alumbre, carbón, cobre, oro, jade, plomo, nafta, petróleo, sulfuro, salitre.

PROVINCIA DE SZECHUEN

Productos agrícolas.—Cáñamo, pieles y cueros, ramio, musgo, aceites, mostaza, agallas, seda, sésamo, cártamo, paja trenzada, azúcar, especies, sebo vegetal, te, tabaco, trigo, cera.

Minerales.—Antimonio, hierro, cobre, oro, yeso, jade, plomo, mica, petróleo, sal, salitre, plata.

PROVINCIA DEL TIBET

Productos agrícolas.—Cereales en general.

Minerales.—Cobre, oro, plata.

PROVINCIA DE YUNAN

Productos agrícolas.—Alcanfor, habas, abejas, cera vegetal, cereales, colza, sal, sésamo, seda en bruto, te, tabaco.

Minerales.—Alumbre, antimonio, arsénico, bismuto, carbón, cobre, cinabrio, oro, yeso, hierro, jade, plomo, cal, mármol, mercurio, níquel, oropimente, petróleo, platino, sal, plata, sulfuro, estaño, cinc.

V

El comercio hispanochino en 1919.

Según las diferentes estadísticas publicadas por la aduana, el comercio que China sostuvo con España durante 1919, representa un total de 4.700 taeles, descompuestos del siguiente modo: importaciones, 3.205 tl.; exportaciones, 1.495. Estas cifras son inexactas. Como resultado de la actividad, entusiasmo y patriotismo de los españoles establecidos en Shanghai, el comercio que este país tuvo con España el año último ascendió a cerca de 300.000 pesetas. La casa Muñoz & C.^o importó por valor de 225.224; F. S. Aboitiz, unas 15.000; Mencarini & C.^o, 5.000, y algunas extranjeras, como Solina & C.^o, 7.500. La exportación, si bien fué mucho más escasa, no por eso dejó de estar representada con una cantidad relativamente importante; pero como todas las mercancías importadas de España lo son por buques extranjeros (la mayor parte ingleses) que hacen transbordo en Hong-Kong o Singapoore, en los datos aduaneros figuran como procedentes de Inglaterra, sin tener en cuenta ni la procedencia ni la naturaleza del producto. De aquí que mientras no se decidan los capitalistas españoles a ayudar a los compatriotas establecidos en China, con algo más que con dis-

cursos y reuniones, España seguirá ausente de China y toda la labor de constancia, patriotismo y entusiasmo será estéril en absoluto. Porque no hay que hacerse ilusiones: el pequeño comercio no ejercerá jamás influencia alguna en el prestigio y preponderancia que España puede y debe tener en este país, y para que España sea algo y represente algo en China, en donde todos los países luchan denodadamente por adquirir influencia, es necesaria la cooperación de la alta Banca, de las grandes Empresas industriales y mercantiles, de los capitales poderosos y de los grandes financieros.

El que se abran tres o cuatro tiendas españolas en Shanghai o Tiensin o Hankow, condenadas fatalmente a arrastrar una modesta, cuando no penosa vida, por falta de medios y de base, no significa nada, y más aún, a la larga redundará en perjuicio y descrédito del nombre español. Todas estas Empresas están condenadas a muerte desde sus comienzos, ya que no cuentan con más armas para la despiadada lucha que tienen que sostener que con las románticas e inofensivas de su patriotismo y abnegación, y en cambio dependen de sus competidores, en todos los órdenes y en todas las manifestaciones de su negocio, los cuales, como es natural, hacen todo lo posible por eliminar cuantos obstáculos se les presentan, con tanto más tesón cuanto que saben que los productos españoles suponen éxito seguro.

El importador extranjero sabe que los artículos españoles son vendidos a poco de ser lanzados al mercado con detrimento de los que proceden de otros países; el importador extranjero sabe que el día en que en China sean vendidos con regularidad los vinos españoles, por ejemplo, todas las demás marcas que hoy triunfan comenzarán a decaer, y si el negocio está en manos españolas, ellos dejarán de reinar tranquila y provechosamente en el mercado. Un ejemplo lo ofrecen los artículos de la perfumería «Floralia», que el año último fueron importados por primera vez aquí. Tuvieron un gran éxito y se vendieron rápidamente; pero la lucha que hubo que sostener con los comerciantes ya establecidos fué enorme. Y como las comunicaciones con España son escasas y mal organizadas, la segunda remesa que se pidió tardó en venir (por haber sido desembarcada en Hong-Kong y haberse quedado allí

meses y meses), y cuando llegó hubo necesidad de reconquistar la plaza y el entusiasmo de los primeros momentos se trocó en indiferencia. Como este caso se pueden dar varios; recuerdan los españoles viejos residentes en Shanghai, que hace muchos años una importante y poderosa Compañía naviera española trató de implantar un servicio regular entre Shanghai y España.

Vino el primer buque consignado a una importante casa inglesa establecida en este puerto desde hace más de setenta años. La expedición fué un gran éxito, y lo mismo las dos o tres que se siguieron; pero fueron tantos los obstáculos e inconvenientes que la casa consignataria comenzó a poner a los armadores, en lo que al carboneo, pilotaje, muellaje, etc., etc., se refiere, que al poco tiempo cesaron las expediciones y con ellas la esperanza de los compatriotas de ver la bandera española ondear en estos mares.

Y esto es natural; nadie se halla dotado de tanta abnegación como para dejar a otro el medro y el provecho; los que apelan a todos cuantos medios les es posible para evitar la competencia española, no hacen más que poner en práctica un principio cruel, pero humano, de querer ser los primeros, si no los únicos.

Lo que queda dicho no debe ser considerado como censura para nadie, sino como prueba de que si España quiere ser algo en China, a ella y sólo a ella se lo ha de deber, y para conseguir este fin, con nuestros medios y nuestros posibles debemos de trabajar.

Nuestro país está en inmejorables condiciones para prosperar en la Celeste República; la «Gran Luzón», como los naturales del país la llaman, tiene entre ellos el gran prestigio de ser una de las pocas naciones que nunca ha pedido nada a China, siendo, en efecto, la historia de nuestras relaciones diplomáticas un hermoso ejemplo de desinterés y generosa simpatía.

¿Por qué no hacer valer y capitalizar, por decirlo así, esta poderosa corriente de afecto existente aquí para con España? Todos o casi todos los países del mundo tienen en China sus Bancos, sus grandes Compañías mercantiles o industriales, son sus acreedores por empréstitos, adelantos u operaciones semejantes, sus banderas recorren sus mares y comercian activamente en sus puertos; sus empresas se extienden incesantemente por el interior, ¿por qué España no puede hacer lo mismo?

Con sus productos de tan innegable éxito, con la riqueza que actualmente existe en España, con la sana y loable efervescencia que hay de ensanchar sus esferas de actividad, es más que seguro que los capitales que vinieran a China recogerían un rápido y excelente fruto recompensa de su trabajo.

Pero para conseguir este fin hay que abandonar el viejo sistema de los corredores, la arcaica manera de anunciar; hay que conocer el mercado por algo más que por las someras nociones que proporciona un Manual de Geografía; es necesario estudiar a fondo la psicología, no sólo del comprador indígena sino del competidor extranjero; hay, en fin, que renunciar en absoluto a los añejos modos y a las anticuadas prácticas acostumbradas, y hasta se pudiera decir enquistadas, en nuestro modo de ser y comerciar.

Las 300.000 pesetas que fueron importadas el año pasado las constituyeron pedidos de vinos de la Rioja, Andalucía y Priorato, aceites andaluces y catalanes, sardinas y anchoas en aceite y conservas en general, artículos de perfumería, corchos, bolsas de malla de plata y oro, turrónes y una pequeña cantidad de licores.

La exportación la constituyeron tripas secas, albúmina, sésamo y algo de aceite esencial de anís y sedas; todos estos artículos tal vez se vendieran más si vinieran a China viajantes con muestrarios a correrlos debidamente; pero esto, que sin duda alguna redundaría en beneficio de las casas interesadas, no reportaría provecho alguno a España y el resultado sería nulo en lo que se refiere a la nación toda. Porque si es axiomático que el comercio supone influencia política, aquí en China este proverbio es casi un dogma, y el que cuatro o cinco casas españolas ganen dinero no significa que el nombre de España ocupe el lugar que debe ocupar.

Por esto, repito, que aquí lo necesario, lo imprescindible, si queremos desempeñar el papel a que nuestra historia, y, sobre todo, nuestras posibilidades, nos hacen acreedores, es que vengán Bancos, grandes Empresas, se hagan empréstitos, se establezcan Compañías de navegación, y, en una palabra, que la colonia española y el volumen de sus negocios sea lo suficientemente grande y respetable para poder competir con las demás.

Y esto no es cosa de los Gobiernos ni depende de la gestión oficial; esto es algo que puede ser llevado a cabo por los particu-

lares que, luego de visitar este país, estudiar sus condiciones, investigar sus cualidades, se decidan a emprender negocios en grande escala, con todos los elementos que la reflexión, el entusiasmo y el patriotismo prestan a los caracteres luchadores y activos.

Para terminar, el porvenir de España en China es una cuestión de patriotismo, no del patriotismo de la España que fué, ni siquiera de la actual, sino de *la que puede ser*; es una cuestión de reconstrucción interior, que el día en que España, por la común obra de todos sus hijos, dé todo lo que puede dar, la expansión comercial vendrá, fatalmente, con la ciega fatalidad de los movimientos automáticos, porque la misma fuerza centrífuga nos hará pensar en nuevos mercados y nuevas explotaciones.

Y entonces China será un gran mercado para España y España será a su vez una gran compradora de productos chinos sin necesidad de intermediarios, que siempre suponen una *capitis diminutio* de las actividades, una restricción en las ganancias y una dependencia en los negocios todos.

Shanghai, 15 de Junio de 1920.—El Cónsul de España, JULIO PALENCIA.



PUBLICACIONES DEL CENTRO DE INFORMACIÓN COMERCIAL

Monografías.

- Núm. 30 Año 1913.—Grecia.—Vinedos y vinos. 25 cs.
 » 32 » 1914.—Catálogo de exportadores españoles. 3 pesetas.
 » 33 » 1915.—La cría de las gallinas en los Estados Unidos. 25 cs.
 » 34 » 1915.—Proyecto de una línea española de navegación a Oriente. 25 cs.
 » 35 » 1915.—Lista de las Embajadas, Legaciones y Consulados de España y Cámaras de Comercio en el extranjero y del extranjero en España. 1 peseta.
 » 36 » 1915.—La industria sardínera en España.—Su importancia en los mercados extranjeros. 1 peseta.
 » 37 » 1915.—Cuadro de valoraciones de las principales mercancías importadas en Marruecos. 25 cs.
 » 38 » 1916.—El azafrán en España. 2 pesetas.
 » 39 » 1916.—Cuadro de valoraciones de las principales mercancías importadas en Marruecos. 25 cs.
 » 40 » 1918.—Los cementos portland en la Argentina. 25 cs.
 » 41 » 1918.—Lista de las Embajadas, Legaciones y Consulados de España en el extranjero y del extranjero en España, y Cámaras de Comercio españolas en el extranjero y del extranjero en España. 1,25 pesetas.
 » 42 » 1918.—Catálogo de Exportadores Españoles. 5 pesetas.
 » 43 » 1918.—Los tejidos en la Argentina. 25 cs.
 » 44 » 1918.—Consideraciones de orden fundamental sobre los tejidos en la Argentina. 25 cs.
 » 45 » 1918.—Instrucciones para el envío de ciertas mercaderías a la Argentina. 25 cs.
 » 46 » 1918.—La ferretería y sus anexos en la Argentina. 50 cs.
 » 47 » 1918.—El arroz en el mercado argentino. 25 cs.
 » 48 » 1919.—La cerámica en el mercado argentino. 50 cs.
 » 49 » 1919.—Memoria sobre la producción de esencias para motores a explosión de la Sociedad Anónima Neerlandesa de Aceites Ligeros. 50 cs.
 » 50 » 1919.—Cuadro de valoraciones de las principales mercancías importadas en Marruecos. 25 cs.
 » 51 » 1919.—Estudio comercial sobre la República Oriental del Uruguay (primera parte). 50 cs.
 » 52 » 1919.—Estudio comercial sobre la República Oriental del Uruguay (segunda parte). 50 cs.
 » 53 » 1919.—Estudio comercial sobre la República Oriental del Uruguay (tercera parte). 50 cs.
 » 54 » 1919.—El Haba Soya de Manchuria (segunda edición). 50 cs.
 » 55 » 1919.—La Feria internacional de Importación de Francfort del Main. 25 cs.
 » 56 » 1920.—Estudio comercial sobre la República del Paraguay. 50 cs.
 » 57 » 1920.—Los artículos de tejido de punto en la República Argentina. 50 cs.
 » 58 » 1920.—La droguería y farmacia en la República Argentina. 50 cs.
 » 59 » 1920.—El libro en la Argentina. 50 cs.
 » 60 » 1920.—Los artículos de tejido de punto en la República del Uruguay. 50 cs.
 » 61 » 1920.—La perfumería en la República Argentina. 50 cs.
 » 62 » 1920.—Los aceites en la República Argentina. 50 cs.

BANCO HISPANO-AMERICANO

Capital 100 millones de pesetas.

MADRID.-Plaza de Canalejas.

**Sucursales en Barcelona.—Coruña.—Granada.—Málaga.
Sevilla.—Zaragoza y Valencia.**

**Agencias en Villafranca del Panadés (Barcelona)
y Egea de los Caballeros (Zaragoza).**

Realiza, dando grandes facilidades, todas operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores, y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortización y documentos de giro.

Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre cuentas de crédito sobre ellos.

Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés y sin él.

Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

TARIFA DE ANUNCIOS

(Tirada de 950 ejemplares.)

POR CADA INSERCIÓN		Pesetas.
<i>Cubierta.</i> —Una plana.....		10
— Media fd.		6
— Cuarto fd.....		3,25
<i>Interior.</i> —Una plana.....		8
— Media fd.....		4,50
— Cuarto fd.....		2,50

Si ha de incluirse un cliché en el anuncio, deberá el anunciante remitirlo o enviar su importe.

Envío en sellos de Correos, en libranzas de la prensa o en letras de fácil cobro. Suscripción a las Memorias: **10 pesetas** al año; pago adelantado.—Dirigirse al Jefe del CENTRO DE INFORMACIÓN COMERCIAL del Ministerio de Estado, Madrid.